

# Escuelas aceleradas

## Un sueño que se hace realidad

Existe una escuela en la que los niños, procedentes de ambientes desfavorecidos, tienen altas expectativas, en la que prima el trabajo en grupo, las estrategias de investigación y los proyectos de trabajo, en la que todos los miembros de la comunidad escolar están implicados y colaboran en su proceso de aprendizaje, y donde el libro es un recurso más, y no el más utilizado ni el más importante. La visita a una escuela de primaria del South Central de Los Ángeles confirma que no se trata de un sueño, sino de un proyecto hecho realidad en el marco de las *accelerated schools* de los EE.UU. Descubrimos un modelo que rompe con la típica enseñanza de este país y nos recuerda la Reforma que se intenta aplicar en España.



BERNAL/GIL.

BERNAL/GIL.

José Luis Bernal y M<sup>a</sup> Teresa Gil \*

educación comparada, educación en Estados Unidos

Una mañana luminosa de julio típica de Los Ángeles nos acerca a lo que sería nuestra sorpresa. Recorremos un barrio que muestra claramente los rasgos característicos de una población sin muchos recursos y con problemas sociales de toda índole: casas algo desvenecijadas, algunos vagabundos por las calles, supermercados de los que se dicen para gente humilde, y de vez en cuando alguna sirena de la policía. Nos encontramos en el South Central de Los Ángeles, una de las zonas más desfavorecidas de esta parte de California. Así, llegamos a lo que

antes era una antigua fábrica de telas, reconvertida en escuela con la ayuda de diversas empresas. El centro, «The Accelerated School», constituye una inusual *primary school*, cerrada al exterior con setos, flores, árboles, en un vecindario que cuenta con un 40% de población afroamericana y un 60% de latinos, la mayoría de ellos inmersos en programas de ayudas federales.

A nuestra llegada, esperábamos ver una escuela donde el orden y la disciplina fuera el elemento de referencia, como en la mayoría de los centros educativos de los Estados Unidos, preocupados de modo enfermizo por la violencia y la falta de valores en la sociedad. Nada más lejos de la realidad. Nuestra primera impresión nada

más entrar nos la proporciona la visión de varios grupos de alumnos que van de una clase a otra con un coche en la mano impulsado por un globo, que hace de motor. Se les ve ilusionados con «su» trabajo, y averiguamos más tarde que forma parte del proyecto de trabajo que están desarrollando ese día. Asimismo, otros adultos, profesores y directores de otros colegios, visitan el centro acompañados por los propios alumnos, que les van enseñando el colegio y las diferentes clases. Unos padres hablan en el pasillo con el director, y vemos cómo otros están en las clases con los maestros trabajando con los niños. Éste podría ser el retrato de una mañana de trabajo en la escuela, reflejo de su manera de entender la educación.

Como nos explicaron más tarde, «The Accelerated School» fue fundada por los profesores Johnathan Williams y Kevin Sved, los actuales directores, con el objetivo primordial de que los alumnos de una zona desfavorecida tuvieran igual acceso que los demás a una educación con altas expectativas, de tal modo que desarrollaran al máximo sus posibilidades intelectuales, sociales, emocionales, físicas y creativas. Se trata de lograr alumnos autónomos en su aprendizaje, que consigan aprender por ellos mismos, que sepan descubrir, explorar y participar en el mundo que les rodea.

### ■ Rincones para los más pequeños

Empezamos observando el aula de educación infantil, donde un grupo de niños están ensartando y construyendo collares de forma autónoma, bajo la atenta mirada de la maestra y de un padre que en ese momento colabora en las tareas educativas. Nos metemos como uno más en los grupos y los niños ni se inmutan, hablan con nosotros, nos preguntan cómo nos llamamos y, con la mayor naturalidad, uno de ellos se empeña en averiguar dónde se ha comprado Mayte (autora

de este artículo) el pendiente que lleva puesto, y que les ha llamado la atención. Con el alumnado hispano hablamos en español sin ningún tipo de timidez; sin embargo, las alumnas hispanas ya mayores prefieren hablar con nosotros en inglés, tal vez por la identificación del idioma español con un grupo social de segundo orden en los Estados Unidos. A este respecto, la coordinadora nos comenta con cierta desilusión que el programa bilingüe, tan arraigado en California, va muriendo poco a poco. «En esta escuela no hay problema, pero en otras zonas bastantes niños tienen numerosas dificultades para comenzar su escolaridad en inglés», nos dice.

El alumnado se organiza por rincones, y nos llama poderosamente la atención la tranquilidad que domina el clima de la clase. Los niños realizan varias actividades a la vez en los diferentes espacios sin levantar excesivamente la voz, y recogiendo todo una vez utilizado. Las paredes son, en este sentido, una fuente de estímulos tremendo: el alfabeto, los nombres de los niños, el reloj, dibujos, pósters y láminas apenas dejan un espacio libre. La maestra termina la actividad en ese momento. Mientras recogen, cantan una canción y se reúnen todos en torno a ella, sentados en el suelo. La maestra les recuerda qué es lo que han hecho esa mañana, y les explica alguna cosa que tienen que hacer en casa. Siempre les llama por su nombre con cariño y sin levantar la voz, indicándoles individualmente qué es lo que tienen que hacer. Se ve claramente que ella es quien domina la clase, y que los alumnos la aceptan.

### ■ Ordenadores, Matemáticas....

Nos acercamos a la sala de ordenadores, en la que acaba de entrar un grupo de 3º de primaria. Un ordenador para cada dos alumnos permite viajar por Internet e investigar en la red de forma individual y autónoma. El maestro les da las indicaciones oportunas, ellos abren una página

## Compartir recursos y responsabilidades

Las escuelas aceleradas fundamentan su propuesta en tres principios básicos:

- Trabajar juntos en un mismo objetivo: conjugar los esfuerzos de padres, profesores, directores, alumnos, administradores y la comunidad local en un esfuerzo común.
- Participar en las decisiones con responsabilidad: implicarse todos en las principales decisiones que se tomen en el centro y compartir la responsabilidad de desarrollarlas y sus resultados.
- Construir la escuela compartiendo y utilizando los recursos de la comunidad: utilizar todos los recursos humanos que alumnos, padres, profesorado, miembros del distrito y la comunidad local pueden aportar para la educación en la escuela.

En la entrada de la escuela del South Central de Los Ángeles figura el siguiente lema, escrito originariamente en inglés: «Nosotros, la “Accelerated School”, nos comprometemos al desarrollo de pensadores críticos, que sean competentes, valientes y ávidos de realizarse y contribuir a la sociedad. Somos una comunidad extensa y colaborativa, dedicada a desarrollar un currículo competitivo en un ambiente seguro y creativo». Este texto es un extracto del documento «The Accelerated School’s vision Statement», aprobado por todas las escuelas aceleradas en noviembre de 1994.





BERNAL/GIL.



BERNAL/GIL.

de Internet ya preparada de antemano y se ponen a trabajar de manera totalmente autónoma por parejas.

«Se trata de que aprendan por ellos mismos, de que investiguen, de que busquen información de la forma más autónoma posible. Al principio les cuesta un poco, pero cuando ya llevan un tiempo en el colegio no saben hacerlo de otro modo», nos comenta el maestro que en ese momento dirige la actividad. «Aunque en cada clase tienen dos ordenadores, conectados también a Internet, vienen periódicamente a esta aula, ya que consideramos que es importante estructurar un espacio de tiempo especial para este tipo de trabajo», nos insiste el mismo docente, al que se ve entusiasmado con su labor.

Carlos, un maestro en prácticas de origen hispano que está terminando la carrera, nos explica los ejercicios en grupo que están realizando los alumnos de 5º y 6º en su clase de Educación Física. Los juegos y la iniciación a la práctica deportiva constituyen la base de estas actividades. Incluso en este tipo de clases más activas, normalmente predispuestas a que los niños de 11 a 14 años *se desmanden*, no observamos violencia alguna en las relaciones establecidas entre los alumnos, que normalmente van de un espacio a otro en orden, sin pegarse, sin correr. Eso sí, siempre se desplazan con un maestro delante y otro al final.

Este mismo grupo de alumnos, nos explica el maestro al hablarnos de otras actividades, han creado también un conjunto de modelos de la guerra de Troya basados en las lecturas de Homero, han publicado un periódico de la antigua Grecia, e incluso han preparado un vídeo acerca de la historia de *La Ilíada* y la *Odisea*. Para ello ha sido fundamental el uso de las fuentes de información que proporciona Internet. «La mayoría solamente había oído hablar de Homero

por *Los Simpson*, pero ahora conocen y valoran al poeta», nos comenta riéndose.

Los alumnos de 2º están haciendo una ficha de escritura, hablan entre ellos, se levantan de vez en cuando, pero siempre en un clima de trabajo agradable, que se mantiene durante todo el tiempo que estamos en el aula. También nos explican que recientemente han llevado a cabo un estudio sobre cómo funciona la economía —lógicamente, adecuando las exigencias a su edad—. Una vez conocido cómo funcionaban las tiendas de su entorno, una oficina de correos y un supermercado, crearon su propia firma, su empresa, e invitaron al resto de las clases a conocer lo que habían hecho.

La clase de Matemáticas de 4º curso parece todo menos una clase. El aula está totalmente decorada con estímulos por todas partes; la mesa del maestro no ocupa la parte central, sino que es un espacio más. Los alumnos se distribuyen en grupos, y hay varios adultos presentes en la clase; el director entra un momento, se sienta, observa y se va. Todo natural: los alumnos siguen escuchando al maestro, que está explicando con la ayuda de un retroproyector; el docente pregunta de vez en cuando, los alumnos no hacen el menor ruido y, finalmente, se ponen a realizar la actividad que se les propone después de la explicación.

Ana Ponce, que coordina el programa en la escuela, nos comenta que «la reducida *ratio* alumno-adulto en cada clase ayuda en gran medida al éxito de este aprendizaje activo. Hemos reducido esta *ratio* a una proporción de 10 a 1. Con las credenciales y la preparación adecuada, algunos maestros en prácticas, varios padres y otros asistentes llevan a cabo un trabajo directo con pequeños grupos de niños, siempre bajo la supervisión de un maestro». También llama poderosamente la atención el hecho de que los alumnos

**A la izquierda, los más pequeños ensartan collares. A la derecha, Sabina Mims, codirectora de la «Accelerated School» de Los Ángeles.**

nunca están con un solo docente, sino que siempre hay por lo menos dos o tres personas adultas con ellos —y eso que hablamos de clases con un máximo de 25 niños por aula—. En cualquier caso, el director nos cuenta que los niños tienen siempre muy claro quién es el «maestro de referencia». Eso sí, la media de edad de todos los profesionales es de 30-35 años, y se les ve en sus rostros ilusión por lo que hacen y cómo lo hacen.

Asimismo, el hecho de que sea un colegio pequeño, con seis clases y 140 niños solamente, ayuda también al éxito de este tipo de enseñanza, aunque, como nos comentan, cada curso aumenta una clase más, ya que la demanda de plazas es muy grande y la satisfacción de los padres alta. Además, «vamos disponiendo cada curso de más posibilidades de financiación, ya que grandes industrias y compañías van colaborando con este proyecto». «Cuando los niños terminan su escolaridad aquí en primaria, nos vienen los padres y nos presionan para que establezcamos la secundaria, ya que no quieren cambiar a sus hijos de colegio; les da auténtico terror el pensar que tendrán que ir a otro centro, donde saben que todo es diferente», nos explica uno de los directores, con una dosis de satisfacción y amargura

al mismo tiempo. Y al hablar de uno de los directores decimos bien, porque es una escuela atípica también en su organización, ya que existen dos codirectores al mismo nivel. Se distribuyen las responsabilidades y tratan de gestionar la escuela de forma democrática y participativa.

«Ante la demanda de plazas que normalmente existe cada año, queremos que los padres se comprometan a cooperar con la escuela, por lo que firmamos una especie de contrato con ellos con el fin de que sepan realmente a qué les obliga de algún modo el traer a sus hijos a esta escuela. Si los padres abandonan sus obligaciones y no colaboran con el centro, se les aconseja que les lleven a otra escuela», afirma con rotundidad Elena Fernández, coordinadora de la Asociación de Padres. Así, se les exige tres horas al mes de colaboración por el primer hijo matriculado, y una hora por cada uno de los otros hijos. «Son horas en las que colaboran con la escuela, trabajando en las clases, supervisando actividades antes de entrar o después de salir de la escuela, ayudando en la comida, en el recreo, en la oficina o a menudo echando una mano en la limpieza», continúa diciéndonos Elena. Insiste en que ésa es la única forma de poder mantener la

## Un proyecto en expansión

Una de las sorpresas agradables de la visita fue encontrarnos con Sabrina Mims, codirectora de «Los Angeles Accelerated Schools Center», cuyas palabras reflejan las esperanzas puestas en un proyecto que contagia ilusión. Ella nos explicó de manera detenida en qué consistía este proyecto. Nació cuando Henry Levin, profesor en la Universidad de Stanford, tuvo que llevar a sus hijos a la escuela y se dio cuenta de que aquello no le gustaba. Desde aquel momento, empezó a pensar en cómo podría cambiar la escuela y crear una serie de centros a los que acudieran los niños con el deseo de «querer aprender» realmente. Se quedó perplejo cuando observó que había grupos de población que estaban destinados claramente al fracaso. La escuela no respondía a sus necesidades ni a sus expectativas. Así que decidió, hace ya doce años, aplicar sus conocimientos e ideas sobre el ámbito de la economía a la educación. «Sus ideas acerca de cómo funciona la economía y los negocios han ayudado mucho a que este proyecto salga adelante y se vaya expandiendo cada vez más», afirma con rotundidad Sabrina.

Este proyecto nació en San Francisco en 1986, con dos escuelas piloto y el objetivo prioritario de que cada niño tuviera la oportunidad de triunfar como un miembro creativo, crítico y productivo de nuestra sociedad. Se intentaba que las bajas expectativas de su medio ambiente se tradujeran en altas expectativas de futuro, aprovechando sus capacidades y posibilidades. Se persigue esencial-

mente establecer una comunidad formada por profesores, padres, estudiantes y representantes de la Administración y de la comunidad local, para trabajar juntos en un proyecto común. «Después de algunos años, se han obtenido resultados alentadores, ya que ha mejorado considerablemente el dominio de destrezas básicas, el nivel de razonamiento, los métodos de enseñanza, las actitudes con respecto al aprendizaje, la participación de los padres y, en suma, el clima escolar», nos comenta Sabrina con esa ilusión que proporciona el hecho de saber que las cosas funcionan. «Concretamente, en “The Accelerated School”, según las últimas puntuaciones de los tests pasados a los alumnos (cada año se realizan unos tests estandarizados de Inglés y Matemáticas a todos los alumnos de California), el incremento ha sido nada menos que del 50% en Matemáticas y del 16% en lectura. El 95% de asistencia a clase se encuentra entre los más altos del distrito.»

Actualmente, más de 1.000 escuelas de primaria y secundaria comparten el proyecto en 41 estados, y se dispone de diez *regional satellite centers*, que coordinan estas escuelas en su ámbito de influencia. De todos modos, «cada escuela es única, el movimiento está creciendo, tiene vida propia y cada escuela recoge las necesidades de su propio entorno. Henry Levin tiene claro que cada centro debe crear y desarrollar su visión y controlar su propia organización». Países como China, Japón o Sudáfrica disponen en estos momentos de escuelas aceleradas.



BERNAL/GIL



BERNAL/GIL

filosofía de este proyecto y lograr la implicación de los padres. Este curso se ha abierto también el TAS Parent Center, o sea, un espacio en la escuela para los padres, donde éstos encuentran un lugar en el que pueden descansar, hablar y enterarse de lo que se hace en las clases, preparar el trabajo, tutorizar o trabajar con alumnos, celebrar reuniones...; en suma, como dice un padre, Victor Wilson, «el Parent Center ha llegado a ser con rapidez uno de los lugares con más ingenio e iniciativa del campus».

### ■ La diabetes, un proyecto de trabajo

«Trabajar juntos en un mismo objetivo», «Participación en las decisiones con responsabilidad», «Desarrollar las capacidades de cada uno», constituyen los principios de todas las escuelas aceleradas, que se concretan en el proceso de aprendizaje que se lleva a cabo en ellas. Lo cierto es que hemos podido comprobar que no trabajan con libros de texto, solamente con fotocopias, libros de referencia, ordenadores, materiales diversos... «Ellos descubren el proceso manipulando; reflexionan, lo ponen en práctica y llegan a la teoría. Es un aprendizaje auténtico», nos comenta la maestra de 5°. Uno de los problemas con los que se encontraron al inicio de este proyecto venía dado por las bajas expectativas que poseía este grupo de alumnos, su baja autoestima, la escasa confianza en su futuro. Por ello, los docentes del centro siempre insisten en que hay que aprovechar sus capacidades, talentos, recursos, que son muchos, pero que están aún por desarrollar, procurando que lleguen a tener confianza en sus posibilidades. Para ello, la metodología empleada no puede ser tradicional, directiva, libresca. Su gran obsesión es que quieran aprender, y para ello utilizan el aprendizaje por descubrimiento como su gran arma.

Preguntamos a una maestra cómo lo consigue, ya que los planteamientos son una cosa y la

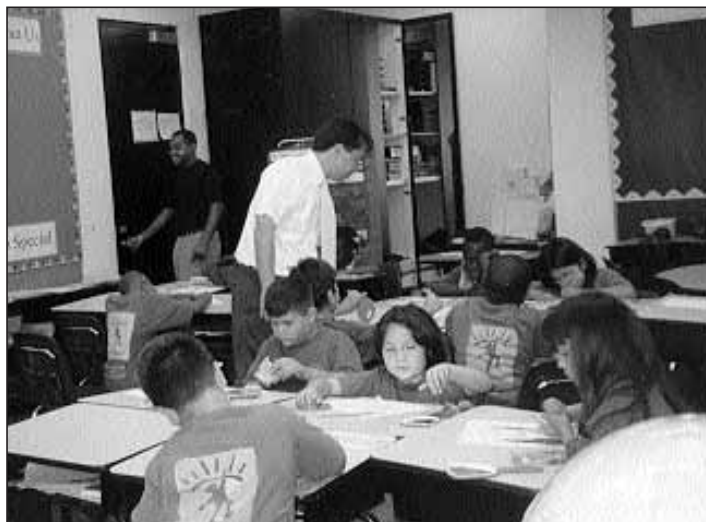
realidad otra bien distinta. Ella nos pone como ejemplo la actividad que se ha desarrollado en su clase, y que nos parece paradigmática de este modelo educativo. Un día la enfermera del centro entró en el aula de 4° y se fue con uno de los niños. De repente, una niña le preguntó dónde iba; la maestra le dijo que era diabético, y que tenía que ponerse una inyección. «¿Qué es ser diabético?» La maestra no sabe en principio qué responder, ya que no conoce gran cosa sobre esa enfermedad: «El cuerpo de Joshua funciona de modo distinto al de vosotros y al mío; él necesita inyecciones para que su cuerpo funcione mejor», se le ocurre decir. Pero las preguntas continúan: «¿Cómo funciona su cuerpo?», «¿qué problemas tiene?». La maestra se queda algo perpleja. Tiene que trabajar una actividad de Matemáticas antes de que se vayan a comer, pero no puede ignorar aquellas preguntas y el interés de sus alumnos. Así que deja las Matemáticas de lado y se ponen a trabajar sobre el cuerpo humano.

La maestra comienza indagando sobre lo que saben sus alumnos, y lo que quieren averiguar, y decide trabajar sobre cómo funciona el organismo, qué necesita para sobrevivir y lo que las inyecciones significan para el organismo de Joshua. También opta por recurrir a diversas fuentes de información. La enfermera del centro va a la clase con un esqueleto, y los alumnos pasan a tocar los huesos y a señalar las partes de su cuerpo en el esqueleto. Cuando Juanita señala un hueso, «fíbula», la maestra aprovecha para explicar la influencia del latín en la evolución del idioma inglés. Asimismo, salen a colación palabras tan comunes como *insane* o *sanitation*.

También se recurre al hospital local; la maestra pregunta qué programas educativos ofrecen para la comunidad. Le informan de que puede llevar a sus alumnos al centro hospitalario. Allí, un médico del laboratorio de análisis de sangre les explica el sistema circulatorio mediante un

**La implicación de los padres y madres es un factor prioritario. Sobre estas líneas, una sesión en el aula de Informática.**

La clase de 4º desarrolla un proyecto de trabajo sobre la diabetes.



BERNAL/GIL.

modelo tridimensional, y luego les enseña el proceso usado para donar sangre. Cuando preguntan por el sida y otras enfermedades contagiosas, también les explica cómo se examina a los donantes de sangre y en qué consiste la diabetes y su efecto en la sangre humana. Asimismo, les permite usar la máquina centrifugadora. «¡Qué susto!», exclama un alumno cuando toca un tubo de ensayo con sangre. ¡Nunca había tocado sangre! Pero sonrío junto con su grupo cuando el médico le señala que en ese mismo momento corre sangre bajo su piel.

Este tema se integra en el currículo del semestre de todas las materias de cuarto curso, algo que no estaba previsto. Así, después de la visita, aprenden a hacer los cálculos necesarios para leer los resultados de los análisis, se toman el pulso unos a otros y calculan su presión sanguínea, aprendiendo a la vez el desarrollo del proceso. También el origen latino de las palabras deriva en un proyecto de Lenguaje e Historia acerca del origen y la etimología del idioma inglés; los alumnos investigan y preparan una obra teatral que explora los orígenes de varias palabras.

### ■ Diseñar un sueño

Tal vez sea necesario señalar que estamos hablando de una escuela que se ha tomado como centro piloto para desarrollar este modelo. Casi todos los días vienen profesores, directores, padres o administradores de otros distritos o ciudades a conocer su funcionamiento. Digamos que es el modelo a seguir, y que todo está muy cuidado. Es el espejo en el que se miran el resto de las escuelas que quieren llegar a formar parte de este proyecto. Disponen de financiación de diferentes empresas, algunas de ellas muy poderosas, ya que hablamos de donaciones de más de 100.000 \$, o sea, de 16 millones de pesetas. Pero también hay que decir que todo lo que se proponen se hace realidad, no se queda en intenciones. Actualmente, el sueño es ir aumentando el tamaño de la escuela, hasta

llegar a convertirse en una institución que atienda a los niños desde la educación infantil hasta el grado doce, o sea, todo lo que es primaria y secundaria. «Nuestro sueño es llegar a atender a 1.200 alumnos en las mismas condiciones que los 140 actuales, desarrollando un complejo de edificios con espacios para reuniones, recursos para la educación de adultos, el desarrollo profesional, clases de Arte y Música, y un gimnasio totalmente equipado», nos explica el director. «Pensamos que la escuela desempeña un papel fundamental en el desarrollo de una comunidad, y queremos llevarlo a cabo. Parte del presupuesto que tenemos lo estamos dedicando a planificar poco a poco este futuro, a que este sueño se haga realidad.» □

## PARA SABER MÁS

- Bonal, X. (1992):** «Escuelas aceleradas para alumnos desaventajados», *Cuadernos de Pedagogía*, 201 (marzo), pp.60-65.
- Finnan, Ch.; St John, E.; McCarthy, J., y Slovacek, S. (eds.) (1996):** *Accelerated schools in action: lessons from the field*, Thousand Oaks, CA: Corwin Press.
- Hopfenberg, W.; Levin, H., y asociados (1993):** *The accelerated schools resource guide*, San Francisco: Jossey-Bass Inc., Publishers.
- Levin, H.M. (1994):** «Aprendiendo en las escuelas aceleradas», en *Volver a pensar la educación*, vol. II, Madrid: Morata, pp. 80-95.
- Levin, H.M. (1998):** «Accelerated schools: a decade of evolution», en A. Hargreaves; A. Lieberman; M. Fullan, y D. Hopkins (eds.): *International handbook of educational change Part two*. Norwell: Kluwer Academic Publishers, pp. 807-830.
- Mims, S.; Brunner, I., y Meza, J. (1997):** «The accelerated schools movement: expansion and support through accelerated schools centers», en *The Forum of Teacher Education Journal* (7)1, pp. 3-13.

### Páginas web

- <http://www.stanford.edu/group/ASP/>. Ofrece una información exhaustiva acerca de las escuelas aceleradas. Se pueden consultar los artículos de *Accelerated Schools*, una revista publicada tres veces al año por The National Center for the Accelerated Schools Project.
- [http://www.stanford.edu/group/ASP/sel\\_pubs.html](http://www.stanford.edu/group/ASP/sel_pubs.html). Ofrece bibliografía muy completa sobre este movimiento.

\* **José Luis Bernal** es profesor del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza. **María Teresa Gil** es maestra en el CP «Andrés Manjón» de Zaragoza.

Más información:  
Correo-e: [Jbernal@posta.unizar.es](mailto:Jbernal@posta.unizar.es)